

Domingo 13 de abril de 2008

Edición impresa

LA NUEVA PROVINCIA  
LA NUEVA PROVINCIA

## El hombre que hacía listas para luchar contra el fantasma de la depresión

LOS ANGELES (Reuters) -- Su madre sufría oscuras depresiones y trataba de dominar su vida. Su hermana e hija tenían severos problemas mentales, su padre y su esposa murieron jóvenes y un adorado tío se suicidó en sus brazos.

Entonces, ¿qué hizo Peter Mark Roget, el creador del Tesoro de Roget, para manejar todo ese dolor, sufrimiento, pena, desgracia, congoja, amargura, infelicidad y miseria en una vida que duró más de 90 años? Hizo listas.

Este científico del siglo XIX hizo un Tesoro --palabra que deriva del latín, significa "tesoro", y que refiere a los listados de palabras--, creando sinónimos para todas las ocasiones que en última instancia ayudaran a facilitarle la vida a los ensayistas, amantes de los crucigramas y cualquiera en busca de la milenaria pregunta: ¿Cuál es el sinónimo de...?

Y según una nueva biografía, la confección de listas le salvó a la vida a Roget porque evitaba que cayera en la depresión y la miseria de aquellos alrededor suyo.

"De niño se topó con un descubrimiento notable, la compilación de palabras podía darle consuelo, sin importar las desgracias que le sucedieran", comentó Joshua Kendall, el autor del recientemente publicado *El hombre que hizo listas*.

El libro es un estudio de la vida de Roget (1779-1869) basado en diarios, cartas e incluso una autobiografía compuesta de listas.

Kendall dijo en una entrevista reciente que a Roget le importaban más las palabras que las personas y que crear las listas en la escala que lo hizo era un comportamiento obsesivo-compulsivo que le ayudó a cercar a los demonios que aterrorizaban a su distinguida familia británica.

La locura era un huésped frecuente en la casa de Roget, sostuvo Kendall. Una de sus abuelas tenía esquizofrenia o sufría de depresión severa, la madre de Roget se volvió paranoica, acusando a menudo a la servidumbre de complotarse contra ella.

Tanto su hermana como su hija padecieron de depresión y problemas mentales.

Luego está el caso del tío de Roget, sir Samuel Romillyun, miembro del Parlamento británico, conocido por su oposición al comercio de esclavos y por su defensa de las libertades civiles.

Romillyun se cortó la garganta mientras Roget trataba de sacarle la navaja de las manos.

A diferencia de un Tesoro, nadie entendió las últimas palabras del tío Sam: "Querido...quisiera..."

En efecto, para citar la mayoría de las entradas del Tesoro para dolor, la vida de Roget estuvo llena de pena, dolor, sufrimiento, angustia, desgracia, congoja, amargura, disgusto, desdicha, infelicidad y miseria

**Exito.** Kendall dijo que "las listas le proporcionaban un mundo alternativo al que retirarse". Muchos escritores han declarado estar en deuda con Roget, incluyendo el creador de Peter Pan, J.M. Barrie.

A modo de homenaje, Barrie puso una copia del Tesoro en el camarote del Capitán Hook para poder decir: "El hombre no es totalmente maligno, tiene un Tesoro en su camarote".

La poetisa del siglo XX Sylvia Plath se llamó a sí misma "La meretriz de Roget" para presentarle los respetos

por todas las elecciones de palabras que él le dio.

Pero el periodista británico Simon Winchester sostiene que Roget es responsable por ayudar a entorpecer la cultura occidental porque su obra le permite a un escritor buscar una palabra en lugar de pensar en ella.

Roget intentó recopilar un Tesauro por primera vez a los 26 años, pero hizo a un lado el esfuerzo y no publicó su libro hasta 1852 cuando tenía más de 70 y estaba jubilado. Luego se dedicó a él por el resto de su vida.

Se convirtió en un éxito instantáneo en Gran Bretaña pero no vendió tan bien cuando se editó una versión estadounidense dos años más tarde.

Pero cuando los estadounidenses se volvieron locos por los crucigramas en la década de 1920, el Tesauro se ganó su lugar en las estanterías de referencia.